

1

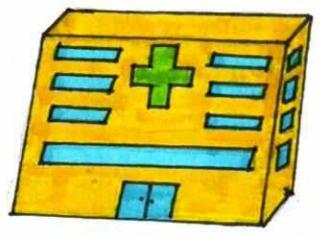
Había una vez un hombre llamado Federico que era muy rico y no le faltaba de nada, tenía una gran casa con una piscina, dos coches, una moto; en general, tenía todo lo que cualquiera desearía.



Un día se levantó sin saber quien era ni que hacía él en una casa tan grande; se vistió y salió a la calle en busca de respuestas. En la calle se encontró con un vecino que se llamaba Matías y este le dijo: "Buenos días Federico". Federico no recordaba tampoco como se llamaba él mismo, al ver Matías que este no le respondía y tenía una cara como de confuso se le acercó a él y le preguntó que le pasaba. Cuando Matías se le acercó se quedó un tanto confuso de quien era esa persona ya que tampoco la recordaba a ella.



Después de un rato de estar hablando Matías con Federico y este contándole que le pasaba, Matías lo llevo al médico. Allí le dijeron que Federico tenía Alzheimer. Más tarde Matías llevó a Federico a su casa y este cuando llevo se puso a ver la televisión concretamente el canal de noticias, en la que salía un misionero que estaba ayudando a la gente en África. Un reportero le preguntó a un misionero: "¿Crees que el dinero da felicidad? Este le contestó: "Para mí la felicidad no se consigue mediante el dinero sino cuando ayudas a la gente sin recibir nada a cambio.



2.

Al escuchar esto se levantó del sofá y se dirigió a la calle a preguntar a la gente como podía ayudar a otras personas. La gente le respondió:

“Dona dinero a una buena causa”.

“Hazte misionero”.

“Haz obras sociales”.

A la mañana siguiente empezó a ayudar en una residencia de ancianos; pero un día se acordó de que antes se ganaba la vida engañando a la gente pero ahora prefería en vez de engañar a la gente ayudarla. Y pensó que tenía que remediar todo el mal que le había causado a esas personas, al día siguiente busco a todas las personas que había engañado y les devolvió todo lo que les había quitado; pero siguió pensando que esto no era suficiente y donó todo lo demás a la Iglesia y se hizo misionero.



Como él sabía que tenía Alzheimer colocó en su habitación fotos de cuando había ayudado en la residencia, cuando devolvió a las personas que había engañado sus cosas, cuando donó todo a la Iglesia, etc. Y una nota explicándose a si mismo que tenía Alzheimer y todo lo que le había sucedido por si algún día se levantaba sin saber quien era que lo supiera.

